

PUBLIRREPORTAJE



Nuevas ingenieras e ingenieros agrónomos: Consejo de Decanos de Agronomía del CRUCH reafirma su compromiso con “Agroalimentos y Bienestar 2050”

“Planteamos la necesidad de contar con un diagnóstico certero para realizar los cambios necesarios en la formación que deben tener los futuros profesionales, los que requerirán del apoyo público, privado y de la sociedad civil”.

Un nuevo impulso es el que este año pretende dar el Consejo de Decanos de Agronomía del CRUCH a la iniciativa planteada hace un año en la Declaración de Chironta, que busca cimentar las bases para realizar cambios en la formación de las futuras generaciones de ingenieras e ingenieros agrónomos de Chile a través de la propuesta del proyecto “Agroalimentos y Bienestar 2050”

Para Guillermo Wells, actual presidente del Consejo y también decano de Agronomía de la Universidad de Concepción, “es fundamental la incorporación del sector público, privado y de la sociedad civil, para que mancomunadamente desarrollemos este proyecto, que deberá ser capaz de enfrentar los próximos desafíos de la agroalimentación”.

Y para ello ya han sostenido reuniones con las Subsecretarías de Agricultura y Ciencias en las que se presentaron los desafíos actuales y futuros de la formación agronómica en Chile, instancias que esperan extender este año con la incorporación de más actores relevantes para el sector, al que se debería sumar la Subsecretaría de Educación.

“Vamos a invitar al Subsecretario para que se integre y participe en este análisis y diagnóstico, ya que nos interesa muchísimo su visión. Creemos que es vital su participación para definir el perfil de los profesionales que necesita el país en los próximos 20 a 30 años”, indica Wells.

Los decanos de Agronomía de las universidades chilenas también consideran importante el rol que debe tener el mundo privado. “Debemos buscar modelos colaborativos entre ambos sectores (academia-mundo privado), que permitan generar redes bidireccionales donde nuestras universidades se vinculen más con el entorno, permitiéndoles actualizar sus mallas curriculares de acuerdo con las necesidades relevantes del sector agrícola y que el sector privado cuente con acceso a talento capacitado, a innovaciones desde la academia y a soluciones prácticas para resolver sus desafíos”, señala el académico.

Los próximos desafíos obligan a plantear un cambio

Son varios los factores que aumentan la incertidumbre de cara a los próximos años. En primer lugar, la producción agroalimentaria mundial enfrenta incertezas provocadas principalmente por el cambio climático y por el crecimiento demográfico, que está provocando un aumento en la demanda de alimentos. La degradación de los recursos naturales, en particular la creciente escasez de agua; los conflictos geopolíticos, el requerimiento de nuevos agroquímicos y la expansión de los territorios urbanos en desmedro de los suelos agrícolas y rurales, son parte también de los nuevos desafíos que se deberán enfrentar.



Los futuros profesionales deben estar preparados para liderar y gestionar la adaptación de los sistemas agroalimentarios sostenibles.

Y ese es el escenario en el que el Consejo de Decanos plantean que como país se debe estar preparado y donde los futuros profesionales del agro sean quienes lideren y gestionen la adaptación de los sistemas agroalimentarios sostenibles y la preservación de los recursos naturales para las nuevas generaciones, tales como, los recursos hídricos, la producción de alimentos saludables y la incorporación de las nuevas tecnologías emergentes que involucran a plantas, animales y microorganismos, entre otros. El Consejo también plantea que “necesitamos formar profesionales versátiles e integradores que tengan la capacidad de adaptarse a las condiciones cambiantes del medio y trabajar de forma interdisciplinaria y transdisciplinaria”.

Para las Decanas y Decanos de Agronomía que forman parte del CRUCH también se deben analizar varios factores como, por ejemplo, ajustar y modernizar las mallas curriculares, determinar la duración de las mismas; estimulando la movilidad estudiantil, la doble titulación y el dominio del inglés, entre otras.

El Consejo está conformado por las principales autoridades de las carreras de Agronomía de la Universidad de Tarapacá, Pontificia U. Católica de Valparaíso, U. de Chile, Pontificia U. Católica de Chile, U. Católica del Maule, U. de Talca, U. de Concepción, U. de la Frontera, U. Católica de Temuco y Universidad Austral de Chile.



La participación de todos los sectores es clave para definir a las ingenieras e ingenieros agrónomos de los próximos 20 a 30 años.